

Así suena la Universidad

» La UIS como laboratorio sonoro y creativo

Por: Fabio José Torres Medina
Periodista
Dirección de Comunicaciones

¿A qué suena una universidad? Esta pregunta, en apariencia sencilla, sirvió de punto de partida para Voces y Ecos del Campus, un proyecto de investigación-creación que exploró el paisaje sonoro de la Universidad Industrial de Santander (UIS) no solo como una colección de ruidos y sonidos cotidianos, sino como una partitura viva que narra historias, activa memorias y revela identidades.

La iniciativa, liderada por el profesor e investigador Jhon Eduard Ciro¹ de la Escuela de Artes, se desarrolló durante un año y sus resultados fueron



A través de este código QR puede 'escuchar' a la UIS.

» Chicharras como esta fueron las protagonistas de la composición 'Canto de chicharras', todo un "manifiesto de biodiversidad, urbanismo y memoria acústica".



» Profesor Jhon Eduard Ciro durante un registro de los cantos de las ranas en inmediaciones del edificio Jorge Bautista Vesga (Ingenierías Fisicoquímicas).

Estos resultados no solo evidencian el poder del arte como medio de comunicación científica, sino también el potencial de las plataformas digitales como espacios legítimos para la divulgación académica y cultural.

presentados en el marco del IV Encuentro de Investigación Suena Santander. Su objetivo fue capturar, analizar y rein-

terpretar el entorno acústico del campus principal de la UIS, combinando la fonografía con la experimentación artística. El resultado: un corpus de 78 grabaciones, dos obras audiovisuales, múltiples interacciones digitales y una nueva forma de pensar y escuchar la universidad.

El campus como partitura viva

Las aulas, las zonas verdes, los senderos, los talleres y hasta las alcantarillas del campus se convirtieron en escenarios de escucha atenta. Armado con grabadora, micrófonos y una sensibilidad aguda, el investigador Jhon Ciro cons-



“La investigación ‘Voces y Ecos del Campus: un análisis del entorno sonoro de la UIS’ demuestra que el paisaje sonoro de la Universidad Industrial de Santander está compuesto por una combinación amplia y diversa de sonidos naturales y urbanos.

truyó un mapa sonoro que incluye el canto de aves, el croar de anuros, el zumbido de insectos, el rumor de los árboles y el murmullo humano que habita la UIS. Pero más allá de lo documental, estas grabaciones sirvieron de materia prima para dos creaciones artísticas que transforman lo cotidiano en experiencia estética y reflexión sensorial.

Anuros: improvisación anfibia

La primera obra, titulada Anuros, nace de la escucha atenta de los sonidos de una colonia de ranas que habitaba en una alcantarilla entre la Escuela de Artes y el bosque cercano a la portería de la carrera 25, y los sonidos de la alcantarilla ubicada frente al edificio Jorge Bautista Vesga. A partir de estas grabaciones, se diseñó una pieza de improvisación libre con marimba de cinco octavas, inspirada en los ritmos, melodías y timbres propios del canto de estos anuros.

El resultado es una pieza envolvente que conjuga música,



❖ *El profesor Jhon Eduard Ciro interpreta la composición ‘Anuros’, una pieza de improvisación libre con marimba de cinco octavas, inspirada en los ritmos, arpeggios y timbres propios del canto de estas ranas.*

imagen y memoria biológica. Como refuerzo visual, el proyecto integró la imagen de una rana túngara capturada duran-

te un recorrido nocturno en el Jardín del Cenivam. El sonido, en este caso, no solo comunica: conmueve, narra y conecta.



❖ *Imagen de alcantarilla donde fue tomado el registro de audio y video.*



A través de este código QR puede ‘escuchar’ a la UIS.

Canto de chicharras: el ritmo del tiempo

La segunda composición, Canto de chicharras, toma una ruta más contemplativa. A través de un cortometraje experimental de cinco minutos, se invita al espectador a un viaje sonoro entre el mediodía y el anochecer, marcado únicamente por el canto constante de estos insectos.

Sin diálogos ni música añadida, la obra utiliza técnicas de diseño sonoro (ecualización, síntesis, panoramización, reverb) para amplificar lo que a menudo pasa inadvertido. Las chicharras no solo suenan, dialogan con el tiempo, el calor, el follaje, la rutina. Su canto se convierte en un manifiesto de biodiversidad, urbanismo y memoria acústica.

De las redes al reconocimiento: la investigación que se volvió viral

Uno de los aspectos más innovadores del proyecto fue su enfoque en la divulgación científica mediante redes sociales. A través de TikTok, Instagram, Facebook y YouTube, las piezas lograron conectar con audiencias jóvenes y especializadas por igual:

- **TikTok:** más de 7.300 vistas, con un 65 % de usuarios nuevos, principalmente

entre los 18 y 24 años y en su mayoría hombres (71 %).

- **Instagram:** 2.500 visualizaciones y reacciones de figuras como Evan Ziporyn, compositor y director del MIT Center for Art, Science & Technology; Annie Jeng, profesora y pianista de University of North Carolina Greensboro y Pedro Sá (Orquesta Sinfónica Petrobras), entre otros músicos fuera y dentro del país.
- **Facebook:** 651 reproducciones, 63 reacciones y 979 personas alcanzadas. Difusión internacional: presencia en Colombia, México, Ecuador, Perú, Argentina y EE. UU.

“Es importante mencionar que, si bien las plataformas virtuales como TikTok, Instagram y Facebook son redes sociales y no pertenecen a las plataformas científicas de difusión, no se puede desconocer que, en el medio actual, se están implementando estas redes sociales como medios de difusión, y, en muchos casos, como medios de divulgación científica, esto debido a su alto alcance e impacto”, señala el profesor Jhon Ciro como uno de los alcances del estudio. Estos resultados no solo evidencian el poder del arte como medio de comunicación científica, sino también el potencial de las plataformas digitales como espacios legítimos para la divulgación académica y cultural.

Escuchar también es aprender

Voces y Ecos del Campus no es simplemente una investigación sobre sonidos. Es una apuesta por integrar la escucha como herramienta pedagógica,



Imagen de Rana Túngara en la fuente ubicada en el Jardín CENIVAM

La primera obra, titulada Anuros, nace de un descubrimiento tan insólito como revelador: una colonia de ranas habitaba una alcantarilla entre la Escuela de Artes-Música y el bosque cercano a la portería de la cra 25.

gica, artística y crítica. En un mundo saturado de imágenes, este proyecto propone devolver protagonismo al oído y explorar otras formas de producir conocimiento.

El trabajo también sienta bases teóricas y técnicas para futuras investigaciones fonográficas, al tiempo que plantea preguntas urgentes:

¿cómo habitamos nuestros entornos? ¿Qué historias se esconden en los sonidos que ignoramos? ¿Qué puede enseñarnos la acústica de un lugar sobre su identidad?

Una universidad que se escucha

En la UIS, los sonidos no son solo acompañamiento, son memoria activa, huella ambiental, lenguaje compartido. El croar de una rana, el canto de las chicharras, el bullicio de los pasillos, el canto de las aves... todo forma parte de una sinfonía cotidiana que, cuando se escucha con atención, revela la vida que fluye bajo la rutina.

“La investigación ‘Voces y Ecos del Campus: un análisis del entorno sonoro de la UIS’ demuestra que el paisaje sonoro de la Universidad Industrial de Santander está compuesto por una combinación amplia y diversa de sonidos

naturales y urbanos. Los sonidos naturales predominan en áreas verdes y lagos y contribuyen a un entorno de tranquilidad conducente a espacios de reflexión y de reconocimiento de la importancia de entornos naturales en la sociedad actual, por otra parte, los sonidos urbanos reflejan la actividad dinámica de la comunidad universitaria. Esta integración subraya la necesidad de

equilibrar ambos tipos de sonidos para fomentar un ambiente identitario único de la UIS”, dice una de sus conclusiones.

En estas se subraya “la importancia de considerar el entorno sonoro en la planificación y diseño de campus universitarios. Promover un paisaje sonoro que destaque los sonidos naturales y urbanos no solo mejora la experiencia diaria e identitaria de la comunidad universitaria, sino también, contribuye a un mejor reconocimiento y entendimiento del entorno institucional. Estos resultados sugieren la necesidad de estrategias acústicas integradas en el desarrollo de infraestructuras universitarias para optimizar el entorno educativo”.

Porque, aunque se diga que “todo entra por los ojos”, hay verdades profundas que solo se comprenden con el oído. ‘Voces y Ecos del Campus’ nos recuerda que una universidad también se narra con sonidos, y que aprender a escucharla es otro modo de vivirla y disfrutarla.

¹ Maestro en Percusión de la Universidad de Antioquia. Magíster en Música de la Universidad EAFIT. Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Director del Laboratorio de Producción Fonográfica y Audiovisual MUSILAB-UIS. Director del Grupo de Investigación MUSILAB. Profesor Escuela de Artes Universidad Industrial de Santander.